

VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

HOJA Nº 3

EVANGELIO DE LA SEMANA

Mt 23, 1-12

“...No hacen lo que dicen”

En aquel tiempo, Jesús habló a la gente y a sus discípulos, diciendo: - «En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos: haced y cumplid lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos no hacen lo que dicen. Ellos lían fardos pesados e insoportables y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar.

Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y ensanchan las franjas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias por la calle y que la gente los llame maestros.

Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar maestro, porque uno solo es vuestro maestro, y todos vosotros sois hermanos.

Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo.

No os dejéis llamar consejeros, porque uno solo es vuestro consejero, Cristo.

El primero entre vosotros será vuestro servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

Esta semana: **MISIÓN: Formación para la Misión.**
VERDADES ESENCIALES DE LA FE: Dios Padre, Creador del Cielo, de la Tierra y del Hombre.

FORMACIÓN PARA LA MISIÓN DE LOS LAICOS

Cuando acudimos a la consulta de un médico, psicólogo o tenemos una entrevista con el maestro del colegio solemos salir contentos. Cuando nos sentimos escuchados y atendidos por un profesional pensamos que está bien preparado. Algo parecido



nos pasa en la Iglesia. Por otra parte, reconocer, admirar y valorar a personas ejemplares y que transmiten fe nos impulsa a hacer amistad con ellos y nos interpelan y ayudan a vivir.

Para responder a nuestra vocación de enviados y ser evangelizadores, **necesitamos poder dar razón de nuestra fe y de nuestra esperanza.** Por eso debemos prepararnos.

Juan Pablo II, en su exhortación apostólica “Christi fideles laici”, daba unas orientaciones para formarse en la misión. **La formación de los laicos debería abarcar estos campos:**

- Descubrir que somos llamados y estar dispuestos a vivirlo en el cada día.
- Sabernos llamados por Dios para hacer llegar la venida del Reino.
- Vivir lo espiritual y lo mundano sin separaciones
- Prepararnos en vida espiritual, bíblica, litúrgica, catequística, teológica, social, moral.
- Todos estamos llamados a formarnos, hace parte de nuestra humanidad y de nuestra vida cristiana.
- Cada uno es responsable de la propia formación. Todos podemos empezar leyendo algún libro, dialogando en comunidad sobre lo descubierto y reflexionando personalmente.

- Usando la pedagogía, la psicología y otras ciencias puede también contribuir a nuestra preparación

Respondiendo a esta llamada el laico configura el propio comportamiento y así *le será más fácil dar testimonio de su fe.*

Nos podemos interrogar: ¿dónde formarnos? En nuestra vicaría está el **CEFOR** donde se imparten diferentes cursos todos ellos a un nivel sencillo, en grupos reducidos que no exigen titulaciones (podéis informaros en acogida). Sino podéis acudir al CEFOR, más a nuestro alcance está la *formación en la parroquia*: escuela de biblia y de teología, grupos de fe y vida, grupo de liturgia, catequesis a todos los niveles, charlas trimestrales de actualidad,...

Desde luego si tenemos inquietud de prepararnos a la misión no dudemos en *hablarlo con los sacerdotes o con los miembros de los grupos* que no harán sino reforzar nuestro deseo y sabrán animarnos.

Dios creador de una criatura excelente, el ser humano

1.- Dios es el *creador de todas las cosas* y, de modo particular, del ser humano *(de una criatura excelente, el ser humano.)*

Dios crea libremente y por amor. No es sólo el que ordena las realidades del mundo que conocemos. (En otras tradiciones RELIGIOSAS aparecerá más bien como ordenador de lo existente.)
La Iglesia ha afirmado siempre y con claridad:

- Dios es* el creador de todo lo existente: materia y espíritu.
- Siempre ha* descartado tanto el pesimismo sobre lo material, como el espiritualismo desencarnado.
- En el acto creador Dios es eminentemente libre. El es el ser trascendente.* Dios no queda subordinado al mundo ni al determinismo de las leyes físicas. El rige el mundo desde su poder y le mantiene en el ser.
- Aunque desde un punto de vista filosófico se puede discutir la posibilidad y el significado de una creación eterna, la doctrina católica afirma que *el mundo ha sido creado en el tiempo.*

2.- *La fe católica no considera que Dios creó el universo sin más, sino que descende al particular humano*, y trata de él, de su creación, como persona única e irrepetible. Es *creado* cuerpo material y alma espiritual. *Es criatura dependiente de Dios y, a la vez, libre y responsable de sus actos.*



Dios desde su amor, nos llama por nuestro nombre, llama a cada ser humano a una historia de amor y por eso le deja libre y capaz de crecer en libertad.

3.- *Desde el punto de vista de nuestra fe, el ser humano no es una criatura cualquiera, pura naturaleza*, tiene capacidad de relacionarse con las demás criaturas y con su Creador, puede ser *elevado al orden de la gracia que no destruye su naturaleza, ni su libertad* – aunque sea imperfecta y precaria-.

4.- *Por el mal uso de la libertad el ser humano cae en el pecado, pero ya desde los comienzos se vislumbra un horizonte de salvación* que habría de realizarse *por medio de Jesucristo.*

Así a *la historia humana, que comienza con la creación del hombre, se le superpone desde sus orígenes una historia de salvación, cuyo eje será la nueva criatura en Cristo Salvador.*

Así hemos sido creados *en apertura a Jesucristo, convocados a esta esperanza inimaginable* para una criatura.

ORACION (del Salmo 8)

¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!
Al ver el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado;
¿qué es el hombre para que te acuerdes de él, el ser humano para darle poder?
Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad, le diste el mando sobre la obras de tus manos, todo lo sometiste bajo sus pies:
rebaños de ovejas y toros, y hasta las bestias del campo, las aves del cielo, los peces del mar, que trazan sendas por el mar.
¡Señor, dueño nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!